

“

LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA

ENTRE CHINA Y RUSIA EN
EL PERÍODO 2010-2018

”



Ilustración: RT

AUTOR

OMAR E. SALAZAR NORIEGA

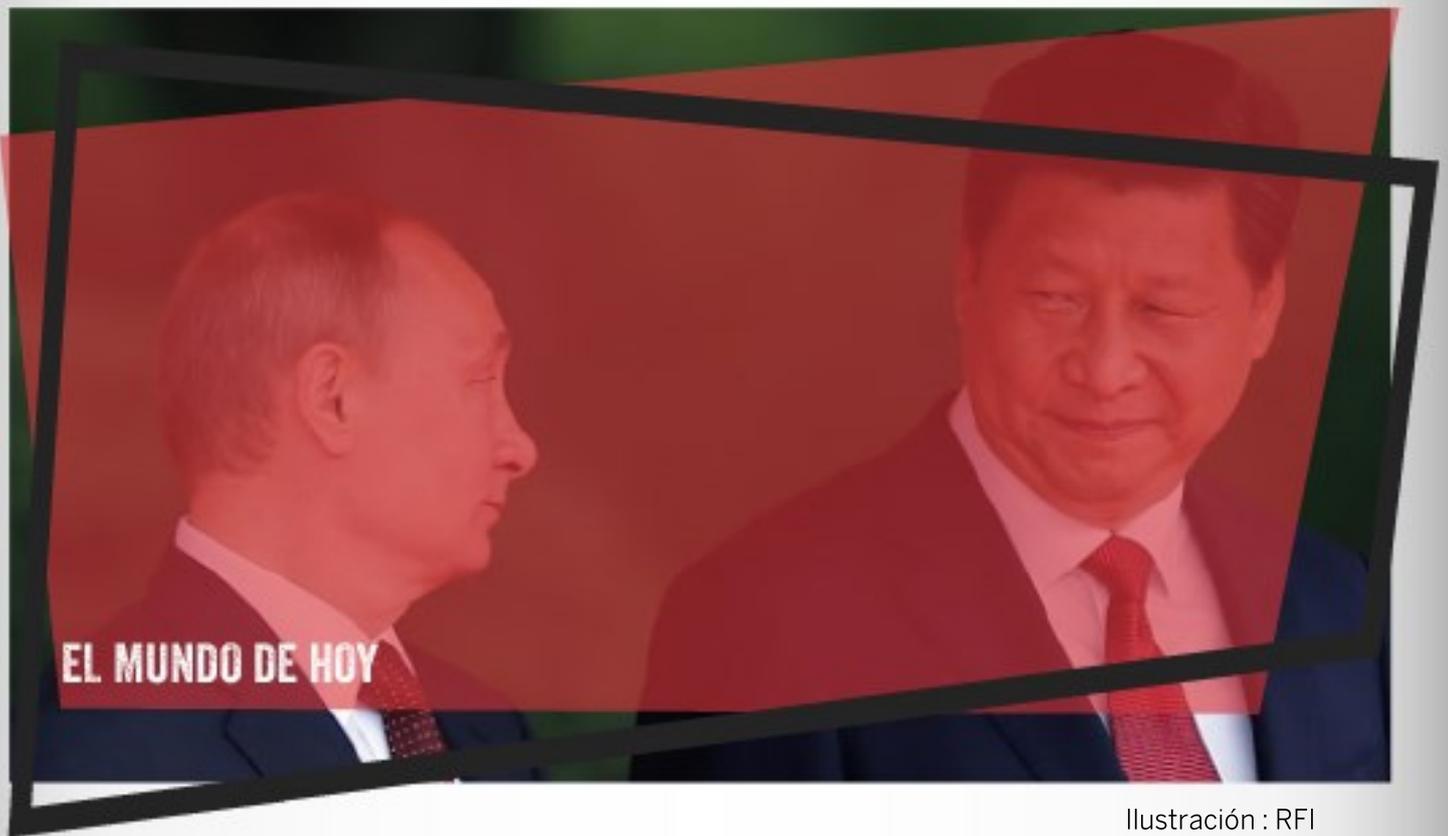


Ilustración : RFI

RESUMEN

La asociación estratégica Rusia-China, es un fenómeno que impacta en toda la dinámica de la política internacional. La complementariedad de sus economías y la convergencia mutua en defensa de sus intereses nacionales sirven de contrapeso a la hegemonía norteamericana. De esta manera, Rusia y China unen esfuerzos en los más diversos aspectos, por lo que su asociación estratégica se perfila con fuerza en la construcción de un sistema multipolar.

Palabras claves: Rusia, China, asociación estratégica, sistema multipolar

ABSTRACT

The Russia-China strategic partnership is a phenomenon that impacts the entire dynamics of international politics. The complementarity of their economies and mutual convergence in defense of their national interests serve as a counterweight to American hegemony. In this way, Russia and China join forces in the most diverse aspects, so that their strategic partnership is strongly emerging in the construction of a multipolar system.

Keywords: Russia, China, strategic partnership, multipolar system

Introducción

Después de la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Rusia, como actor independiente de las relaciones económicas internacionales, ha buscado activamente su integración en la economía mundial. Desde principios del siglo XXI, uno de sus enfoques principales es China.

Estos dos países tienen una frontera común que supera los 4300 km, lo que se convierte en una ventaja mutua para el desarrollo de las relaciones comerciales. China es un mercado prometedor debido a que su economía es la segunda a nivel mundial en términos de Producto Interno Bruto (PIB) y presenta altas tasas de crecimiento económicos registradas desde comienzo de los 90.

Además, el gigante asiático, con una población de 1300 millones de habitantes, constituye el mayor consumidor de energía mundial y su demanda de gas y petróleo crece por encima de su producción interna. Esta situación resulta de particular importancia para Rusia debido a que es primer y segundo productor mundial de petróleo (i) y gas (ii) respectivamente.

La influencia que han alcanzado Rusia y China en el Sistema Internacional, hace necesario abordar el desarrollo de las

relaciones sino-rusas, a partir de los factores que contribuyen al acercamiento bilateral entre ambos Estados, en una época en que las relaciones internacionales se caracterizan por un conjunto de asociaciones y rivalidades entre potencias que buscan asegurar sus intereses geopolíticos y nacionales.

Por tales razones, es pertinente plantearse como problema de investigación qué factores han determinado el fortalecimiento de la asociación estratégica sino-rusa entre 2010-2018. En función de este problema, el artículo está dirigido a caracterizar las relaciones bilaterales entre ambos países entre 1996-2010, a analizar la evolución de la asociación estratégica entre 2010-2018 y las posiciones de ambos Estados en la transición hacia un Sistema Multipolar, y a identificar las principales características de la geoestrategia norteamericana y sus aliados hacia China y Rusia en el período objeto de análisis.

Por otro lado, en el artículo se tienen en cuenta las siguientes categorías de las Relaciones Internacionales y la Ciencias Políticas fundamentalmente:

Asociación Estratégica: “Medio organizacional para unir los esfuerzos emprendidos por los países que la componen en áreas claves con base en los acuerdos que están obligados a reconocer, adap-

tando sus intereses mutuos, sus derechos por igual, sus obligaciones, ganancias y responsabilidades y para trabajar en función de objetivos estratégicos compartidos” (Rocha, 2006).

Sistema Multipolar:“(...) tipo de sistema cuya particularidad radica en que las potencias principales son más de tres y sus fuerzas no son demasiado desiguales(...) La alternativa de un Sistema Internacional multipolar con centros de decisión autónomos, incorporaría a un conjunto de países, tanto del Sur como del Norte, en los procesos de desarrollo de la economía y política mundiales (...) ningún Estado tendría predominio sobre el Sistema Internacional y aparecerían un conjunto de centros de poder que estarían en condiciones de tomar decisiones sobre los diversos y complejos temas de la política internacional” (Rodríguez, 2014).

Antecedentes: Panorámica de las relaciones bilaterales sino-rusas entre 1996-2010.

En 1996, se hizo evidente el acercamiento Rusia-China con la conformación de la “asociación estratégica de coordinación” (iii). A partir de ese momento, la cooperación técnico-militar, los asuntos económicos y comerciales, la cooperación científica y tecnológica, y una mayor coordinación entre las cancillerías

de ambos Estados en relación con la política regional y global, son los puntos que pasaron a ocupar las prioridades de sus respectivas agendas.

De igual manera, en 1996 se constituyó el grupo de Shanghái formado además, por Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán, con el propósito, entre otros aspectos, de promover el desarme en las regiones fronterizas y desarrollar la cooperación económica regional. En materia de seguridad, la creación del grupo fue el inicio de los intentos por parte de China y Rusia de limitar la influencia de Estados Unidos en Asia Central y el Medio Oriente (Wilches, 2015).

Con el inicio de la presidencia de Vladimir Putin en el año 2000, se desplegó la concepción de que Rusia es una potencia euroasiática, lo que abrió las puertas a la diversificación en sus relaciones internacionales y a la búsqueda de nuevos socios políticos y comerciales en Asia-Pacífico. De esta manera, la actitud de Putin representaba un viraje estratégico en política exterior.

El 15 de junio de 2001 el grupo de Shanghái, se convirtió en la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) (iv) donde ingresó Uzbekistán en este año. Esta organización forma parte integral de la relación estratégica China-Rusia que persigue la conformación de

un bloque político, económico y militar que sirva de contrapeso a Estados Unidos y a la Unión Europea (v).

Por otro lado, el “Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación” (vi) entre Rusia y China firmado por el presidente ruso Vladimir Putin y su homólogo chino Jiang Zemin en 2001 fue un impulso en sus relaciones. En este quedó establecido que los vínculos ruso-chinos estarían basados en la no participación en alianzas, la no confrontación y la no actuación contra terceros países.

En 2005 fue emitida la "Declaración Conjunta de China y Rusia sobre el establecimiento de un nuevo orden internacional en el siglo XXI" (vii). Se ha de señalar que en ese documento se realizó un análisis de la situación internacional y se reafirmó, como prioridad, la transición hacia un sistema internacional multipolar. En 2007, el presidente chino Hu Jintao y su homólogo Vladimir Putin propusieron cinco principios (viii) que regirían la colaboración estratégica en todas las esferas mientras que en 2008, firmaron el acuerdo que dio fin a las disputas existentes desde la década del 60 por la delimitación fronteriza (xix).

En cuanto al intercambio comercial, el gráfico (Tabla 1) muestra que a partir del 2003 comienza una tendencia creciente, con un aumento cercano al 40%

anual hasta el 2008. La crisis económica internacional, aunque redujo en 2009 el volumen comercial, significó para ambas naciones una oportunidad porque mientras Estados Unidos y la mayoría de los países de Europa entraron en una crisis aguda, Rusia y China retomaron una dinámica positiva en el desarrollo de sus relaciones comerciales donde alcanzaron, en 2010, un intercambio comercial de 59.3 miles de millones de dólares (mmd).

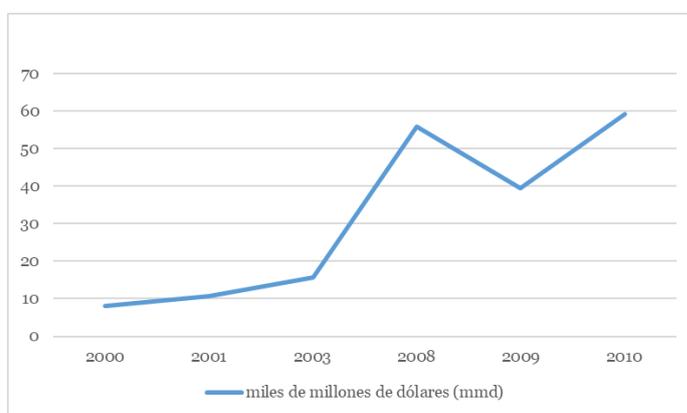


Tabla 1 Intercambio comercial Rusia-China

En ese año, China se convirtió en el principal socio comercial de Rusia (Sidorenko, Cooperación económica entre Rusia y China: alcances y perspectivas, 2014).

Se debe señalar, que en este período las relaciones entre ambos países también se sustentaron en la cooperación militar y se ejecutaron, por primera vez, maniobras militares conjuntas denominadas "Misión de Paz 2005".

En cuanto a la asociación energética, el 2009 fue un año de acercamiento en

este sector ante la escasez de liquidez en los mercados occidentales producto de la crisis económica internacional. En estas circunstancias, se favorecieron las empresas petrolíferas rusas Rosneft y Transneft al conseguir 25 000 millones de dólares del Banco de Desarrollo de China para la construcción del oleoducto Skovorodino-Mohe, asegurando un suministro de 300 millones toneladas de petróleo para 20 años al gigante asiático (Sidorenko, La cooperación energética entre Rusia y China: situación actual y perspectivas.)

Desarrollo

Asociación Estratégica sino-rusa entre 2010 y 2018.

En este período se fortalecieron los nexos bilaterales. En 2011, al cumplirse el décimo aniversario de la adopción del “Tratado de Buena Vecindad Amistad y Cooperación”, ambas naciones firmaron el “Acuerdo de Asociación Estratégica Integral de Coordinación” que significó el compromiso mutuo de continuar fortaleciendo la cooperación bilateral.

El año 2012 representó una etapa de transiciones políticas importantes para ambas naciones. En Rusia, Vladimir Putin asumió su tercer mandato presidencial bajo el lema “Una Rusia fuerte” mientras que Xi Jinping, se convirtió en

Secretario General del Partido Comunista chino, asumiendo la presidencia de la República Popular China en 2013. El nuevo líder chino dio continuidad a los excelentes vínculos que se habían construido hasta ese momento con Rusia.

Desde 2012, ambos mandatarios han tenido más de 22 encuentros de máximo nivel, lo que demuestra el interés mutuo en el fortalecimiento de la asociación bilateral. En relación con esto, el presidente Putin y su homólogo chino Xi Jinping, sostuvieron un encuentro en junio del 2018. Los altos mandatarios acordaron el aumento del papel del rublo y el yuan en los pagos comerciales, inversiones y financiación bilaterales. Con esto se busca evitar los pagos en dólares, lo que ayudará a fortalecer los lazos económicos, minimizando la presión de Occidente. Al cierre del 2017, el 9% de los suministros de Rusia a China fueron abonados en rublos, mientras que las compañías rusas pagaron el 15% de las importaciones chinas en yuanes. Esto demuestra un avance puesto que hace solo tres años, las cifras eran el 2% y el 9%, respectivamente (Sputnik, 2018).

Cooperación económica

La economía, como ya se ha reiterado, ha constituido un aspecto esencial y

priorizado en relaciones bilaterales sino-rusas. El fortalecimiento de los vínculos económicos, el aumento de las inversiones, la cooperación financiera y el incremento de los intercambios comerciales en sus propias monedas para contrarrestar la supremacía del dólar, constituyen aspectos de importancia estratégica para ambas potencias

Al cierre de 2017, el intercambio comercial entre los dos Estados creció en un 20,8 % en comparación con el año anterior, alcanzando un monto de 84 mmd. Las exportaciones chinas a Rusia crecieron en un 14,8 % con un valor de 42,9 mmd mientras que las importaciones desde Rusia crecieron en un 27,7 % con un valor de 41,2 mmd (Sputnik, 2018). Esto determina que el nivel de intercambio comercial entre Rusia y China les convierte en importantes socios comerciales. Además, constituye una meta de ambas naciones aumentar el volumen comercial hasta alcanzar los 200 mmd en 2020.

En mayo de 2015, Xi Jinping y Vladimir Putin firmaron una "Declaración conjunta sobre la propuesta china del Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y la construcción de la Unión Económica Euroasiática (UEE)" (x), esta última ideada por Rusia.

La iniciativa china se centra en enormes

proyectos de infraestructura, principalmente de transporte y energía. Este proyecto inclusivo contiene la iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda que unirá China con Europa, y la Ruta de la Seda Marítima que conectará las costas chinas con el sureste de Asia, Oriente Próximo, Europa y África. Se trata de la creación de un corredor comercial para el suministro directo de mercancías de Oriente a Occidente en condiciones privilegiadas (Hernández Barrios, 2017).

La nueva Ruta de la Seda y la Unión Económica Euroasiática constituyen oportunidades regionales debido a la posibilidad de complementariedad entre las economías de sus miembros, lo cual permite establecer relaciones ventajosas a pesar de las profundas asimetrías existentes. En este caso se destacan, China como proveedor de financiamiento y productos industriales, Rusia en su capacidad de asistencia en tecnologías de avanzada, mientras que los países centroasiáticos poseen abundantes recursos naturales.

Otro de los proyectos de cooperación entre Rusia y China se encuentra en el ámbito de impulsores, motores y componentes electrónicos para la industria espacial y observación de la Tierra, así como en el campo de los sistemas de na-

vegación satelital, la exploración de la Luna y el espacio interplanetario. Actualmente, se desarrolla la cooperación bilateral en materia de innovación y agricultura y además, ambas naciones tienen previsto concretar la creación de un avión de fuselaje ancho y de largo alcance para 2025-2027. Según las partes, esta aeronave para 250-300 pasajeros hará la competencia a los aviones de los dos gigantes aeronáuticos, Airbus y Boeing, y ocupará parte significativa del mercado de Rusia, China y otros países. (xi)

Cooperación energética

En el caso específico del petróleo, se constata que en el 2011, Rusia comenzó a suministrar petróleo a China a través del oleoducto Skovorodino-Daqing. Se entraba así, en una nueva etapa la cooperación energética bilateral. Tras la caída de los precios del petróleo y las sanciones económicas que EE.UU y sus aliados occidentales dirigieron contra Rusia, Moscú y Beijing han creado un poderoso binomio energético que ha transformado radicalmente el mercado petrolero mundial. Ambas potencias han decidido poner fin a la dominación del dólar en la fijación de precios del oro negro.

Al respecto, el petroyuan es el instru-

mento de pagos de carácter estratégico que promete facilitar la transición a un sistema monetario multipolar que tome en cuenta varias divisas y que refleje la correlación de fuerzas del orden mundial actual (Castro Romero, 2016). De esta manera, Rusia logra contrarrestar el ataque económico de Occidente, mientras China coloca el yuan en el centro de los intercambios comerciales de Asia-Pacífico con los principales productores de petróleo.

El carbón es otro de los sectores claves en el comercio bilateral. Rusia y China firmaron un acuerdo en 2010 donde en un período de cinco años, el primer país iba a vender 15 millones de toneladas al año, y a partir de los 20 posteriores se alcanzarían 20 millones de toneladas anuales (Ming, 2014). Igualmente, en mayo de 2014, se firmó un acuerdo entre la Corporación Nacional de Petróleo de China y Gazprom. Este acuerdo supuso un contrato de 30 años con un financiamiento de 400 mmd para suministrar 38 mil millones de metros cúbicos de gas anuales, a partir del 2018 hasta 2047 (Grigorjeva, 2015).

De acuerdo con estimaciones, en 2020 la proporción de gas ruso será de aproximadamente el 30 % del volumen total de gas importado en China. Hacia este año, el gigante asiático planea importar

no menos de 100 mil millones de m³ de gas (Ruiz González, 2014). Por tanto, si China opta por aumentar las importaciones de Rusia crecerá su dependencia del suministro ruso lo que implicaría el riesgo de una mayor participación de Moscú en los asuntos de China. Por otro lado, para Rusia la venta de gas y petróleo a ese mercado asiático le permite mejorar la infraestructura y crear puestos de trabajo, aunque los beneficios reales dependen del precio de gas, petróleo y la situación de la economía mundial. Además, es necesario destacar que la economía rusa tiene el riesgo de perder las inversiones occidentales y llegar a depender de China en el sector energético.

Por otra parte, en el encuentro de alto nivel entre Rusia y China celebrado en junio de 2018, Putin y Xi firmaron el mayor acuerdo nuclear, hasta entonces, por estas naciones. Lo hace único, la cooperación en distintos proyectos de alta tecnología, sin precedentes en la industria nuclear mundial. Se acordó la construcción de cuatro generadores nuevos en las plantas nucleares chinas de Xudabau y Tianwan, que entrarán en funcionamiento en los años 2026 y 2027, respectivamente.

Cooperación Militar

China y Rusia han llevado a cabo manio-

bras navales con la finalidad de fortalecer la cooperación ante los conflictos territoriales que estos Estados enfrentan en la actualidad. En este período continuó los entrenamientos antiterroristas denominados “Misión de Paz” en el marco de la OCS mientras que en 2015, ambas naciones realizaron maniobras en el Mar Mediterráneo por primera vez.

Igualmente, en julio de 2017, tuvieron lugar maniobras navales conjuntas en el mar Báltico, en la que participaron decenas de buques, entre ellos, el moderno destructor chino capaz de lanzar misiles guiados. Esto es el resultado, entre otras razones, de que los intereses de ambas naciones están alineados en conflictos internacionales, desde Siria a Corea del Norte (Hernández Barrios, 2017).

En el plano militar, China se moderniza y pone al ejército en función de ello. Ha mostrado interés en el SU-35 de Rusia, así como en el sistema antiaéreo S-400 que en manos de los chinos jugará un importante papel ante el escudo antimisiles norteamericano. De igual modo, la empresa china Wuhan Rand Aviation Technology Service se ha interesado en los modelos de helicópteros rusos. Como parte de la asociación, el gigante asiático ha adquirido helicópteros Mi-171, Ansat y Ka-32 (Musa, 2018).

Posturas en la transición hacia un

Sistema Multipolar.

Las proyecciones de China y Rusia en el marco de las Naciones Unidas, el G20, el grupo de los BRICS y la OCS evidencian el actual protagonismo de ambas naciones. En este período, Moscú y Beijing han mostrado actitudes convergentes que se reflejan en el apoyo a la legitimidad del gobierno de Bashar al Assad en Siria, la solución del conflicto de EE.UU. con la República Popular Democrática de Corea por medios políticos y diplomáticos y la oposición al despliegue del Sistema de Terminal de Defensa Aérea de Gran Altitud (THAAD)(xii) de Estados Unidos en Corea del Sur.

Como miembros permanentes en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, ambas naciones han actuado en estrecha coordinación sobre el respeto a la soberanía y el rechazo a la injerencia en los asuntos de otros Estados. Es precisamente la ONU, la plataforma donde promueven sus intereses políticos y económicos, así como sus visiones sobre un sistema internacional tendiente a la multipolaridad.

Por otro lado, el grupo BRICS constituye un espacio donde China y Rusia, al igual que sus demás miembros, buscan el logro de sus objetivos económicos estratégicos comunes. Uno de los aspectos

más sobresalientes del grupo es el objetivo de cambiar la estructura del sistema financiero internacional y eliminar su dependencia, creando una nueva estructura financiera global.

Ante la ofensiva estadounidense del “Nuevo Gran Juego” (xiii) en el interior de la OCS, la vía utilizada por China y Rusia ha sido el estrechamiento de los vínculos políticos, militares y económicos con los Estados miembros de la organización (Castro Romero, 2016). La OCS constituye hoy una estructura con grandes posibilidades donde Rusia y China, en particular, han cooperado estratégicamente para convertir esta organización en un actor importante del sistema internacional contemporáneo.

Posición de los Estados Unidos y sus aliados hacia Rusia y China

La posición estadounidense se despliega en todos los frentes, ya sea político-diplomático, económico y militar como respuesta a las acciones de Rusia y China para la consolidación de sus relaciones y la multipolaridad del sistema internacional. Han sido ejemplos que demuestran la agresividad de EE.UU: el apoyo a las sanciones económicas que la UE ha impuesto a Rusia; las presiones políticas y militares con el pretexto de la crisis ucraniana; al igual que el apoyo a Japón, Filipinas, y Vietnam, Estados

que se disputan con China la soberanía de las islas del Mar de China Meridional¹⁴ y el Mar de China Oriental^(xv).

En relación a estos diferendos territoriales que tiene China con otros sujetos internacionales de Asia-Pacífico, el gigante asiático rechaza la internacionalización de los conflictos y la participación de Estados occidentales en la problemática del área (Hernández Barrios, 2017). En cambio, EE.UU se encuentra presente en dichas disputas territoriales para frenar el avance de China en la región. Con este propósito, durante la administración de Barack Obama se desarrolló la política de “pivote asiático”^(xvi). La permanencia de bases militares, su sistema de alianzas con Japón, Australia y Corea del Sur son muestras de la presencia de los intereses norteamericanos en la región Asia-Pacífico.

Por otro lado, la estrategia occidental ante los sucesos ocurridos en Ucrania entre 2013 y 2014 estuvo dirigida, entre otros elementos, a evitar que la influencia internacional de Rusia y China continuase creciendo. Esto se vio reflejado no solo en área económica sino también en materia de seguridad provocando un conflicto de carácter geopolítico. No obstante, Rusia con el fin de evitar la política de contención, sanciones y el aislamiento de EE.UU y la OTAN, reforzó su

presencia en el mercado económico asiático y, en particular con China, mediante la firma de diferentes acuerdos ^(xvii). De este modo, tras los sucesos de Ucrania las relaciones sino-rusas en la mayoría de los ámbitos de cooperación se intensificaron.

La creación de un Sistema de “Defensa” Antimisil en territorios de Asia, Europa y otras regiones, constituye una respuesta desesperada de los Estados Unidos ante su pérdida de espacio geopolítico frente a China y Rusia. La oposición sino-rusa a los actuales planes norteamericanos del despliegue del sistema THAAD en Corea del Sur, los cuales atentan contra su equilibrio estratégico regional, unido al aumento de la hostilidad del actual presidente norteamericano Donald Trump quien ha catalogado a China “manipulador de divisa” y ha obligado mantener a sus aliados sanciones contra Moscú, ha contribuido a la convicción de ambas potencias de que el sistema internacional debe avanzar hacia una configuración de fuerzas multipolar.

Conclusiones

En la asociación estratégica entre China y Rusia en el período 2010- 2018 tuvieron mayor peso los objetivos en común. La asociación mostró, en términos generales, resultados positivos

puesto que, las economías de ambos Estados son complementarias. Muchos de los recursos que necesita China para mantener su ritmo de crecimiento se encuentran en Rusia, siendo la energía y la tecnología militar los más fundamentales. Por su parte, Rusia, además de los fondos que recibe de estas ventas, la asociación le permite un mayor desarrollo de su infraestructura y la importación desde China de máquinas, equipos industriales, y otros que contribuyen al crecimiento y modernización tecnológica del país.

Además, en el período, el intercambio comercial mantuvo su ritmo ascendente con la meta de alcanzar un valor de 200 mmd en 2020 y se firmaron numerosos acuerdos en diversas esferas, destacándose el acuerdo nuclear de junio de 2018. Igualmente, los ejercicios militares conjuntos evidenciaron el interés compartido de ambas potencias ante los conflictos internacionales que enfrentan en la actualidad.

China y Rusia tienen posiciones convergentes en foros y organizaciones multilaterales. Ambos Estados adoptan actitudes similares hacia las cuestiones de Medio Oriente, y trabajan en estrecho vínculo en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghai, el grupo de los BRICS, el G-20 y el Consejo de

Seguridad de Naciones Unidas.

La política del ex presidente norteamericano Barack Obama y de la actual administración Trump, a través de la crisis ucraniana; la presencia en los diferendos territoriales de China con otros Estados de Asia-Pacífico; las constantes sanciones de sus aliados occidentales a Rusia; así como el despliegue del Sistema de “Defensa” Antimisil en Europa y Asia, han contribuido a la conformación de la asociación sino-rusa como un eje fuerte y activo que hace frente al hegemonismo mundial norteamericano.

Por tanto, teniendo en cuenta el problema de investigación planteado se puede concluir que el fortalecimiento de los vínculos bilaterales en especial en lo económico, energético y militar; la posición de Rusia y China en la transición hacia un Sistema Multipolar y la geoestrategia norteamericana y sus aliados occidentales hacia Rusia y China son factores fundamentales que han determinado el desarrollo de la asociación sino-rusa entre 2010- 2018.

Referencias

- (i) Es el primer productor mundial de petróleo con 11,054 millones de barriles por día (bpd) (Piedras Martínez, 2017).
- (ii) Es el segundo productor mundial de

gas con 635,5 mil millones de m³, después de Estados Unidos (Piedras Martínez, 2017).

(iii) Tuvo como antecedente la “asociación constructiva de buena vecindad y cooperación de mutuo beneficio” de 1994.

(iv) Entre sus objetivos fundamentales se destacan el combate al narcotráfico, el fortalecimiento de la estabilidad y seguridad de la región y la lucha contra el terrorismo, el extremismo y el separatismo (Wilches, 2015)

(v) (Ramírez Meda, 2012) (Ming, 2014)

(vi) En su artículo 10, el tratado es definido no como una alianza política o militar, sino como una “asociación equitativa basada en la confianza y la cooperación estratégica” en los asuntos de interés común. Con este tratado comenzará la exportación rusa de materia prima como petróleo, gas, madera, materiales férricos y no férricos.

(vii) (Sidorenko, Cooperación económica entre Rusia y China: alcances y perspectivas, 2014)

(viii) Estos principios son: el desarrollo de lazos políticos bilaterales y apoyo mutuo en asuntos de importancia vital; el fortalecimiento de los intercambios comerciales mutuamente beneficiosos; el establecimiento de una asociación

científica y tecnológica; la cooperación en asuntos culturales, de salud y turismo; y el fortalecimiento de los vínculos de seguridad bilaterales y mediante instituciones multilaterales, como la Organización para la Cooperación de Shanghái (Castro Romero, 2016).

(xix) Desde 1991 se avanzaba en este aspecto mediante el "Acuerdo para el sector occidental de la frontera chino-rusa"(1991), el "Acuerdo adicional para el sector oriental de la frontera chino-rusa"(1994) y el "Acuerdo Complementario de la República Popular China y la Federación Rusa sobre el Sector Oriental de la Frontera Chino-Rusa"(2004).

(x) Los actuales miembros de la Unión Económica Euroasiática (UEE) son Rusia, Bielorrusia, Kazajistán, Armenia y Kirguistán. Todos estos Estados ocupan lugares importantes en el proyecto chino de la Ruta de la Seda, pues les posibilitará, entre otros elementos, alcanzar beneficios económicos y el aumento de la cooperación con China

(xi) <https://mundo.sputniknews.com/tecnologia/201611031064570983-avion-ruso-chino-fabricacion/>

(xii) Es un sistema del ejército de Estados Unidos para derribar misiles balísticos de corto, medio y alcance intermedio en su fase terminal, por medio de un sis-

tema de impacto directo.

(xiii) Se fundamenta en la competencia por dominar los grandes yacimientos de petróleo, gas natural y los recursos minerales presentes en Asia Central.

(xiv) Se destaca las controversias con Filipinas, así como con Vietnam, por la soberanía de las islas Spratly (conjunto de islas ricas en recursos naturales y su subsuelo contiene yacimientos aún no cuantificados de petróleo y gas).

(xv) Sobresale la disputa por las incursiones marítimas en la zona que comprende las islas Senkaku/Diaoyu en el mar de China Oriental, en el que la soberanía es el punto de enfrentamiento entre China y Japón

(xvi) Política exterior con un enfoque estratégico en la región de Asia Pacífico, con el propósito de garantizar una proyección geoestratégica mundial a través del logro de su liderazgo en la región, tras considerarla el centro estratégico y económico del mundo en el siglo XX (Castro Romero, 2016).

(xvii) Es ejemplo el Tratado firmado el 29 de mayo del 2014 en la ciudad de Astaná (capital de Kazajstán) entre los líderes de Rusia, Belarús y Kazajstán en el que se formalizó la Unión Económica Euroasiática (UEE).

Bibliografía

Castro Romero, L. B. (2016). *La asociación estratégica entre China y Rusia en el período 2010-2015*. La Habana: Instituto Superior de Relaciones Internacionales (inédito).

Grigorjeva, J. (28 de mayo de 2015). *La exportación energética de Rusia a China. Un acercamiento estratégico y sus efectos para China, Europa y Rusia*.

Hernández Barrios, M. A. (26 de octubre de 2017). *La asociación estratégica ruso-china*.

Ming, S. (2014). Rusia y China: ¿aliados-rivales? Geopolítica de los acuerdos por el gas. *Nueva Sociedad*, 177-186.

Morales, J. (2004). *La “asociación estratégica” ruso-china: Desafíos, oportunidades e implicaciones para la seguridad regional*. Recuperado el 12 de junio de 2018, de <http://eprints.ucm.es/6368/>

Musa, A. (14 de enero de 2018). *Rusia-China: Asociación estratégica integral*.

Piedras Martínez, B. (4 de octubre de 2017). *Geostrategia energética de Rusia en Europa*.

Ramírez Meda, K. M. (2012). *Coopera-*

ción energética sino-rusa en materia de petróleo y gas. ¿Alianza estratégica o dominio hegemónico? *Portes*, 79-106.

Rocha, M. (2006). China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico. *Revista Foro Internacional*.

Rodríguez, L. E. (2014). *La geopolítica espacial del Imperio en el siglo XXI*. Recuperado el 13 de septiembre de 2018, de <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/La%20geopolitica%20espacial%20del%20Imperio%20en%20el%20siglo%20XXI.pdf>

Ruiz González, F. J. (2 de junio de 2014). *Rusia: Del divorcio con Occidente a la luna de miel con China*. Recuperado el 8 de junio de 2018, de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2014/DIEEM022014_RusiaInfluenciaMundo_FJRG.pdf

Sidorenko, T. (2014). Cooperación económica entre Rusia y China: alcances y perspectivas. *Revista Problemas de Desarrollo.*, 31-54.

Sidorenko, T. (s.f.). *La cooperación energética entre Rusia y China: situación actual y perspectivas*. Recuperado el 2 de junio de 2018, de <http://ceaa.colmex.mx/aladaa/>

memo-
ria_xiii_congreso_internacional/
imagenes/sidorenko_tatiana.pdf

Sputnik. (10 de mayo de 2018). Obtenido de China destaca que la recuperación económica en Rusia incentiva el comercio bilateral.

Titov, A. (2015). *Russia's Pivot to Asia. Implication for Global Order. Global Center Stage*. Recuperado el 13 de septiembre de 2018, de <http://diplomatist.com/articles/article003.html>

Wilches, V. (2015). *La Organización de Cooperación de Shanghai. Rusia y China rediseñando la Ruta de la Seda*. Recuperado el 5 de septiembre de 2018, de <http://www.slideshare.net/Donvic/la-organizacin-de-cooperacinde-shanghai-rusia-y-china-rediseando-la-nueva-ruta-de-la-seda>